



## **ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS**

### **Servicio de Sanidad Vegetal**

### **Periodo del 16 al 23 de diciembre de 2008**

#### **HORTALIZAS**

**Polilla del tomate.-** A pesar de las bajas temperaturas y lluvias reiteradas que se han producido en semanas anteriores, Tuta o polilla del tomate permanece activa en las zonas productoras de tomate de la Región. Lo que sí han conseguido ha sido ralentizar su ciclo, por lo que deben aprovecharse estos momentos para bajar al máximo las poblaciones de la plaga, con vista a tener una primavera y verano más tranquilas.

Para ello, es fundamental mantener los barbechos o parcelas sin cultivo, totalmente limpias de restos de plantaciones anteriores, de malas hierbas y de plantas de tomate que pudieran haber emergido en la parcela. De lo contrario, estas parcelas se convierten en reservorios de la plaga.

En las plantaciones más jóvenes debe intensificarse el control de la plaga, realizando los tratamientos fitosanitarios que estuvieran justificados por la presencia de esta, así como eliminar al máximo los folíolos u hojitas con galerías y los frutos dañados, destruyéndolos de forma segura para evitar que la plaga pase a otras plantas. Estas actuaciones son especialmente importantes cuando los niveles de la plaga son muy bajos, en el caso de las hojas, y en cualquier situación, para los frutos dañados.

Las plantaciones próximas a su finalización son las que representan un mayor peligro en la expansión de la plaga, ya que, al ser más difícil su control, tienden a subir las poblaciones que se irán desplazando a otras parcelas con cultivos más jóvenes. Por ello, es especialmente importante y obligatorio, mantener una correcta fitosanidad de las plantaciones, hasta el mismo momento de su levantamiento, y eliminar los restos cuanto antes, una vez finalizada la fase razonable de recolección.

Recordamos que la mayor parte de las orugas, cuando finalizan sus fases evolutivas, se dejan caer al suelo para crisalidar. De ahí irán saliendo los nuevos adultos, que se irán apareando, pudiendo permanecer las hembras fecundadas durante un tiempo. Por ello, puede decirse, que los suelos de las parcelas que han tenido presencia de Tuta, permanecen "contaminadas" durante un tiempo, que en invierno podría llegar a las 6-8 semanas (en el caso de que quedaran frutos con larvas en el suelo, incluso podría prolongarse alguna semana más).

A la hora de poner nuevos ciclos de plantación en la misma parcela, es fundamental dejar un tiempo suficiente para no comenzar ya con la plaga.

La captura masiva de machos, mediante la utilización de trampas de agua es una estrategia de control, complementaria a otras, que es útil cuando se utiliza correctamente, antes de que haya hembras fecundadas en la parcela y en ausencia de entradas masivas desde el exterior.

Por su parte, el control biológico de la plaga, mediante la utilización del mírido *Nesidiocoris tenuis*, que tan eficaz se muestra en otras fechas, reduce drásticamente su actividad con las bajas temperaturas, por lo que en parcelas con buena instalación de míridos, puede repuntar la plaga en invierno.

## CITRICOS

**Heladas y medidas de prevención.**- En estas fechas las bajas temperaturas pueden causar en algunas zonas, daños sobre los cultivos de cítricos, especialmente aquellas variedades de naranja o limón más sensibles y en cultivos jóvenes, que se encuentran en un estado fisiológico más sensible que los otras. Para el caso de que las condiciones de riesgo de heladas aumenten en las próximas fechas y puedan causar daños a los cultivos de cítricos, es conveniente adoptar medidas de prevención para evitarlos.

En el caso de plantas muy jóvenes ubicadas en zonas críticas, puede llevarse a cabo una protección física de la misma, cubriéndola con diferentes materiales aislantes (papel, plástico, manta térmica, brozas secas, etc.), que pueden paliar, dentro de lo posible, los daños, dependiendo en todo caso del tipo de helada que se produzca. Otra medida indirecta que debe aplicarse, es evitar que las plantas vayan muy tiernas y con brotes activos, ya que esto facilita su afección en caso de helada.

Sistemas más sofisticados de protección contra heladas pasan por la disponibilidad de medios que generen aire sobre los árboles (torres con ventilador), que generen calor en el ámbito del cultivo (quemadores de gas que calientan el aire que mueven los ventiladores, etc.), que cortan o dificultan el paso del viento (cortavientos vegetales o artificiales), que invierten o pueden invertir las condiciones en la superficie de la hoja (riego por aspersión) o cualquier otra que permita evitar daños al cultivo.

Es recomendable evitar las labores al suelo durante esta época, para facilitar la disponibilidad de cubierta vegetal que además de favorecer la presencia de fauna útil en el cultivo, puede reducir los riesgos de helada en el suelo, que afectaría al sistema radicular superficial de los árboles.

## VID

**Poda y destrucción de madera de poda.**- La labor de poda en el cultivo de uva de mesa y viña tiene como razón principal, disponer la planta para que en el próximo ciclo de cultivo, genere una producción adecuada de fruta, tanto en calidad como en cantidad. Cada variedad tiene unas características varietales específicas en cuanto a los parámetros de número de racimos/número de yemas (índice de fertilidad), tipo de estos, tamaño de bayas, etc. La poda influye claramente en ellos, de forma que para variedades de índice bajo, deben realizarse podas largas, mientras que para variedades de índice alto, deben realizarse podas cortas. La meta debe ser obtener un número determinado de racimos por unidad de superficie, de las características idóneas para el mercado.

En ocasiones, el afán de conseguir más cosecha pensando en obtener más beneficios, puede llevar al agricultor a forzar el cultivo, realizando podas inadecuadas, que permitan obtener mayor número de racimos, lo que suele devenir en frutos de menor

calidad y en diferentes problemas fisiológicos y fitopatológicos, como rajado o estallado de bayas, podredumbres, grano pequeño, racimos que se desecan en su extremo, problemas de oidio, polilla, etc.

Por todo ello, es fundamental que durante la poda, se le aplique a cada variedad un criterio adecuado, de manera que la producción obtenida tenga la máxima calidad, parámetro que los mercados actuales valoran más que la cantidad en sí misma.

Además de estas cuestiones, durante la poda deben considerarse otras, como es la regeneración de la planta y su saneamiento en el caso de que esté afectada por problemas fitopatológicos, como son enfermedades de madera. Cuando se realizan cortes muy severos, es conveniente aplicar un cicatrizante en la herida, a fin de evitar la entrada de patógenos o la degeneración prematura de la madera en esa zona, que acabará afectando al conjunto de la parra o la cepa.

En cuanto a la madera de poda, la medida más recomendable y sana desde el punto de vista fitosanitario, es sacarla de la parcela y quemarla. Esta labor a veces presenta algunas dificultades y en ocasiones un cierto coste económico, lo que hace que muchos agricultores la sustituyan por la destrucción en el propio bancal. La destrucción de madera en la parcela, puede presentar algunas contraindicaciones desde el punto de vista fitosanitario, que en los últimos años se han sumado a otras que ya estaban constatadas con anterioridad.

Cuando la madera de poda queda en el bancal, quedan con ella parásitos y patógenos que la colonizan durante el cultivo (hongos como oidio, mildiu, enfermedades de madera y plagas como melazo, araña roja y amarilla, polilla del racimo, cochinillas, etc.). De manera especial, se viene constatando en los últimos años, que las enfermedades de madera (enfermedad de Petri), utilizan el sustrato que queda en el suelo para reproducirse y convertirse así en un foco de contaminación continuo para el cultivo, a lo largo de su vida.

Por tal motivo, debería recurrirse siempre a la destrucción por el fuego, pero si no es posible o la alternativa elegida es la de triturar en la parcela, deberíamos disponer de equipos adecuados para ello, de manera que el material quede además de troceado, triturado, a fin de que la descomposición del mismo tenga lugar lo más rápido posible. Si además, el equipo es capaz de enterrar suficientemente el material troceado, tanto mejor, ya que eso facilita la descomposición e incorporación del mismo al suelo.

## **FRUTALES**

**Nuevas plantaciones de frutales.-** Las labores preparatorias de la nueva plantación tendrán como objetivo fundamental, además de albergar el cultivo, la conservación de las características hidrofísicas y de aireación del suelo.

Se eliminarán, en su caso, los restos de raíces de plantaciones anteriores. Se controlarán insectos del suelo y las malas hierbas serán eliminadas preferentemente, por métodos no químicos

Material vegetal (patrón y variedad) será el adecuado a las condiciones climáticas y de suelo, teniendo en cuenta, básicamente, la textura y profundidad de suelo, el riesgo de

heladas y exigencias de frío invernal. Deberá ser uniforme y genéticamente definido, garantizado sanitariamente y procedente de viveros autorizados con pasaporte fitosanitario.

El diseño de plantación deberá asegurar el control de la erosión y minimizar sus daños.

El marco de plantación se adoptará de acuerdo a las características de la combinación variedad-patrón, el tipo de suelo y la mecanización del cultivo.

No es aconsejable la implantación de variedades diferentes, salvo en el ciruelo y albaricoquero por motivos de polinización.

Es aconsejable el empleo de variedades y portainjertos resistentes a las fisiopatías más importantes, y en el caso de replantaciones se aconseja la utilización de portainjertos de especie diferente al utilizado en el cultivo precedente.

En el caso de replantaciones, es aconsejable la realización de un análisis nematológico previo.

En cuanto al estado sanitario del material vegetal a plantar, es aconsejable la inspección visual, por personal adecuado, de todos los árboles de la nueva plantación. De este modo se puede detectar la presencia de posibles enfermedades de las raíces como, Armillaria, Rosellinia y Agrobacterium o la presencia de agallas en las raíces producidas por nematodos, como enfermedades más importantes; así evitaremos males mayores, ya que estas enfermedades, una vez instaladas en el suelo, resulta muy costosa y difícil su erradicación.

La Alberca, 25 de diciembre de 2007